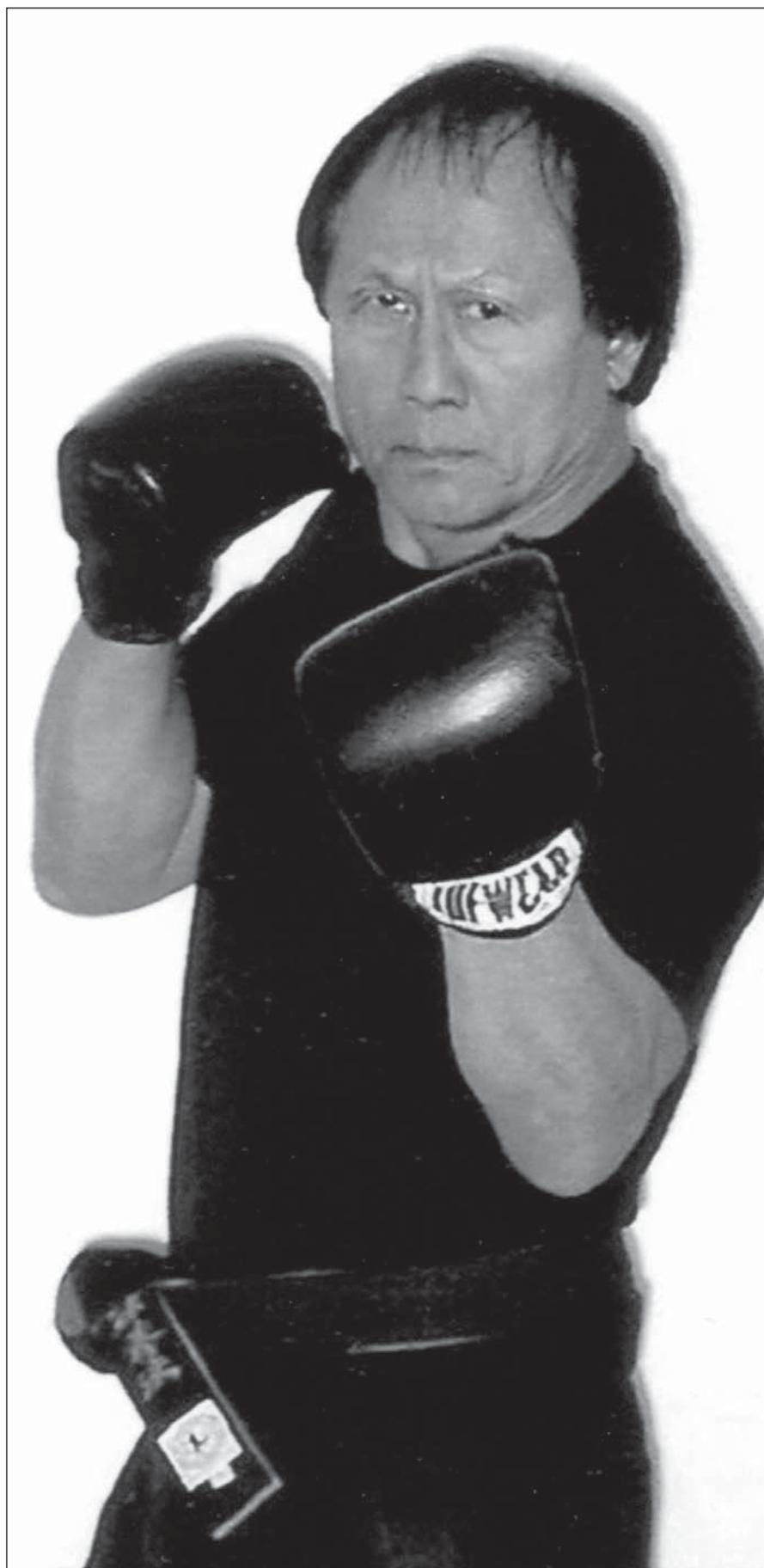


馮 天 龍

Ideogramas de
Feng Tianlong
(Leo Fong)

Leo Fong Boxeando.

Todas las fotografías son cortesía de Leo Fong.



La unificación de ideas de un Guerrero de la Vida: una entrevista con Leo Fong

Peter Hobart

Resumen

El Sr. Leo Fong es el arquitecto y el fundador de un sistema de artes marciales conocido como Wei Kuen Do (en mandarín, *Hui Quan Dao*) –el Camino del Puño Integrado–. Leo Fong entrenó en diversas artes marciales chinas, incluyendo Shaolin, Choy Lee Fut y Garra de Tigre, y era un íntimo colega de Bruce Lee. Durante el transcurso de sus estudios, el Maestro Fong combinó muchos de los aspectos de las artes marciales chinas con los principios del boxeo occidental para producir su propio, único y devastador sistema de defensa personal.

Introducción

En el contexto de las artes marciales, el término “Gran Maestro” tiene muchas connotaciones. Implica en primer lugar y ante todo una tremenda amplitud y profundidad de experiencias. Sugiere un nivel de habilidad que trasciende la mera ejecución física de la técnica. Denota sabiduría y comprensión nacida a partir de muchas y agotadoras horas pasadas en la lona, en las colchonetas o en el tatami. A menudo sólo se aplica a los innovadores o a los pioneros, a aquellos que han avanzado por sí mismos, trazando nuevos caminos hacia la cima de la montaña, tal es así que pueden ser considerados como líderes de sus propios sistemas y arquitectos de sus caminos particulares.

Aunque prefiere que no se le refiera con este título, Leo Fong (en mandarín Feng Tianlong) ejemplifica cada una de las cualidades que acabamos de referir. Durante casi seis décadas se ha dedicado al estudio de las artes marciales, profundizando en las complejidades del boxeo occidental así como en numerosos estilos de artes de combate chinas, japonesas, coreanas y filipinas, y a la vez integrando los aspectos valiosos de cada una de ellas en su propia forma de arte, un sistema que él llama *Wei Kuen Do* (WKD, en mandarín *Hui Quan Dao*). Además de sus destacados logros propios, ha entrenado y enseñado con algunos de los más famosos y respetados artistas marciales de los tiempos modernos. Como resultado, su vida es una auténtica enciclopedia de las artes marciales.

Aunque es también un prolífico autor (así como presbítero y maduro actor de películas), y ha escrito sobre los aspectos de su arte y filosofía, hay algunos aspectos de su viaje que quizá puedan quedar mejor orientados en el contexto de una entrevista. En marzo de 2004 el Gran Maestro Fong fue lo suficientemente amable como para dedicar su tiempo a responder a un cierto número de mis preguntas relacionadas con todos estos aspectos comentados. Lo que sigue son sus palabras.

Entrevista

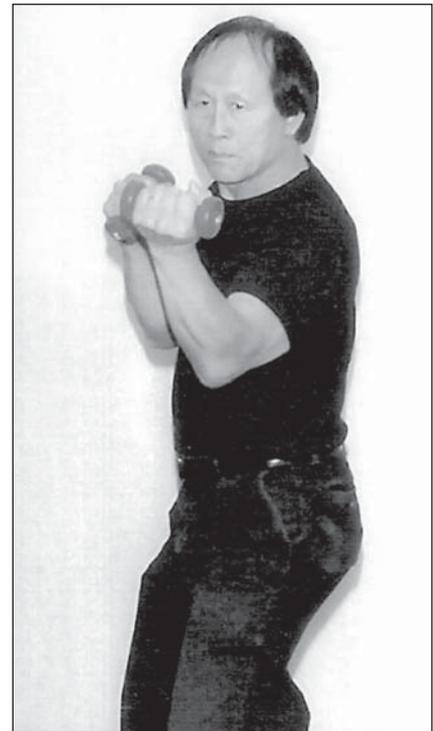
Sobre compartir sus ideas y seminarios con los dirigentes de otros estilos:

Pienso que soy capaz de mantener una aproximación cooperativa con otros grandes maestros de artes marciales porque me siento muy a gusto en mi propia piel. Creo que tener sentido de la identidad anula los celos. Cuando te respetas a ti mismo puedes respetar a los demás, incluso si no están de acuerdo contigo. No creo que ninguna persona tenga todas las respuestas. El viaje de las artes marciales es un proceso de crecimiento sin fin. Si queremos permanecer en el lado del crecimiento, debemos practicar constantemente y tener una mente abierta a lo que los demás tienen que decir y ofertar. Podemos aprender de cualquiera, principiantes y veteranos. Hago de todo el mundo mi mentor, incluso de mis enemigos. Todos me enseñan algo.

Sobre los aspectos espirituales de las artes marciales

Siento que la espiritualidad es el fundamento de la vida. Una vida contraída sobre valores materiales y físicos no sólo se derrumbará en medio del conflicto, sino que también tendrá límites. Muchos de los problemas de la vida no pueden resolverse con dinero o con otras cosas mundanas. Los problemas de todos los días se resuelven mejor mediante soluciones espirituales. Toma la obesidad como ejemplo. Muchas personas con sobrepeso piensan que la causa de su obesidad se debe a lo que comen, y buscan la solución en las dietas. El hecho de que haya cientos de dietas diferentes en el mercado, de que sea una industria de muchos billones de dólares, y de que con todo la obesidad sea una epidemia, es un indicador de que la dieta no es la respuesta. La respuesta es una solución espiritual. Más que centrarnos en lo

Utilizando pesas para la práctica de los bloqueos y de los golpes de puño.



que comemos, debemos centrarnos en los que pensamos y sentimos, y desde ahí llegar a las raíces de nuestra frustración y estrés. ¿Qué es lo que me hace ir al frigorífico y comer un cuarto de galón de helado o consumir una docena de donuts de crema?

Muchos de los asuntos de la vida pueden ser tratados exitosamente mediante soluciones espirituales. Cuando digo Espiritual estoy hablando de la mente (lo que pensamos), las emociones (lo que sentimos), y el espíritu (lo que creemos). Un artista marcial competente, uno que puede ser excelente en el combate y en la vida, tiene que tener atributos espirituales. Un cuerpo fuerte y pulido no es suficiente para contrarrestar a alguien que puede estudiarte, que puede mantener un sentido de calma y relajación en medio del conflicto. Creo que hoy soy mejor artista marcial que hace cuarenta años cuando competía cada semana en el dojo. La razón por la que soy actualmente mucho mejor es que he puesto mucha más sustancia en mi espacio interior. Soy más sensible a la intención y energía de mi oponente. Más que imponer mi plan en mi oponente, espero y veo qué capacidades tiene y respondo acordemente. Hacerse uno con el oponente es mucho más efectivo que cargar directamente y tratar de destruirlo. Eso es la espiritualidad.

Sobre los diversos estilos de gongfu que ha estudiado:

En Shaolin aprendí a ceder ante el oponente. *Shaolin* significa “bosque joven”, y un árbol joven se doblará y cederá ante el viento, mientras que una vieja rama de roble se romperá cuando sople el viento. En Wing Chun aprendí sobre la sensibilidad y una variedad de formas de atrapar. En Choy Lee Fut aprendí la fuerza del movimiento circular. Cuando aplicas el círculo en todas las defensas tu oponente no puede controlarte. En Goju chino, en el que fui honrado con el cinturón negro de 5° grado por el Maestro Ron Van Clief, aprendí a bloquear con suavidad y a golpear con dureza.

Sobre su relación con Bruce Lee:

Me encontré por primera vez con Bruce Lee en el verano de 1962 en el Luau [banquete hawaiano] anual de Wally Jay. Wally había invitado a Bruce desde Seattle para una demostración. Bruce tenía 22 o 23 años en aquel momento. El siguiente lunes nos encontramos en la casa de James Lee donde demostró su concepto de Jun Fan Gongfu y Wing Chun. Quedé impresionado por la tremenda fuerza que tenía en su puñetazo a una distancia de una pulgada. De hecho, allí tenía a una de las personas manteniendo un listín telefónico sobre su espalda, y con la acción de su muñeca golpeó a esa persona que fue a parar por encima del sofá del salón de James Lee. No me costó mucho disfrutar su clase. Mi entrenamiento con Bruce fue fundamentalmente hablar sobre conceptos, y él demostraba el asunto que estaba tratando.

Mi relación con Bruce era más de amigo que de profesor-alumno. Yo ya era un veterano boxeador amateur con veinticinco años de experiencia en el ring y también había entrenado el Gongfu y el Moo Duk Kwan. Bruce me miraba trabajar y hacía sugerencias sobre cómo hacer mejor lo que yo hacía. Una de las cosas que aprendí de Bruce fueron los modos innovadores y creativos mediante los que se aproximaba al entrenamiento suplementario para incrementar sus habilidades de combate. Trabajaba con varios tipos de sacos de golpeo diferentes, desde el saco pesado de 300 libras [136 kg. aprox] hasta un guante colgado del techo. El entrenamiento con pesas era una parte de su rutina, pero él me enfatizaba que sólo hacía los ejercicios que complementaban sus habilidades de combate.



Leo Fong y Scott Perlo Demostrando un desarme de bastón.

Sobre algunos de los demás sistemas que ha estudiado y que han pasado a formar parte de su arte:

Todas las artes que he estudiado en el pasado ayudaron a que cristalizase lo que hoy es conocido como Wei Kuen Do. De Remy Presas aprendí a fluir. De Angel Cabales aprendí sobre la estructura y el juego de piernas. De Fong Yeh aprendí a interferir o interceptar el ataque de una persona. Del Moo Duk Kwan aprendí sobre las patadas. Del boxeo aprendí a golpear con los puños. A modo de mosaico, estas artes contribuyeron al conjunto final. Mi principal intención desde 1974 era sintetizar las cuatro habilidades de dar patadas, golpear con el puño, atrapar y agarrar en una forma de expresión total. Aquí es donde entra la espiritualidad. La actitud y la emoción son la clave para implementar con éxito estas técnicas en una situación de combate. Combatir es como actuar. Uno debe de saber más cosas que conocer el diálogo o el texto. Si un actor no llega al carácter del personaje, él o ella, vocalizará simplemente las palabras y, por tanto, no será creíble, y esto pasa igual con el combate. Cuando combates tienes que llegar a ser la técnica o la respuesta. Combatir es emoción. Es emocionante. Tiene que venir de dentro. Cuando hago una técnica, si observas de cerca, tengo la sustancia de Angel Cabales, Remy Presas, Bruce Lee y otros. Pero no es siempre tan obvio. Mi reto hoy en día es seguir desarrollando el núcleo interno y hacer de la pelea, si es que tengo que pelear, simplemente una respuesta natural.

Sobre lo que hace a uno un “Maestro”:

No me siento cómodo cuando se refieren a mí como “Gran Maestro”, a no ser que sea por la edad. Creo que Maestro o Gran Maestro es una persona que ha realizado un largo trayecto y puede dar a conocer un cierto grado de sabiduría vital. Para ser un maestro uno tiene que ser capaz de decir “He dominado esto o aquello... y lo tiene que haber demostrado en las acciones de su vida”. Ser un maestro no es simplemente hablar, sino que también comprende la forma en que se realiza el camino. Veo a muchos maestros de artes marciales abandonar el entrenamiento después de una cierta edad. Tú simplemente no puedes descansar sobre laureles pasados. Cada día es un nuevo día, y tienes que empezar de nuevo. Los que hiciste ayer sucedió ayer, hoy es un día completamente nuevo, una hoja en blanco. ¿Qué vas a escribir en ella?

Sobre el boxeo occidental:

Mi experiencia en el boxeo occidental es la estructura y el núcleo del Wei Kuen Do. Para mí, el boxeo es un arte marcial verdadera y comprobada. Es real y funciona. Lo que yo he hecho es ir más allá de las normas del Marqués de Queensbury y he añadido patadas, formas de atrapar y agarres. Creo que el boxeo es lo mejor cuando llega a ser natural y se sitúa en la “Zona Zen”. No está dispuesto de antemano pero es espontáneo en su expresión. Cuando llegas al corazón del boxeo occidental y añades las artes marciales orientales, tienes una metodología con la que poder trabajar.

Sobre su arte del Wei Kuen Do:

Wei Kuen Do significa “el camino del puño integrado”, pero es un arte interno. El emblema del WKD tiene siete líneas. Las líneas del emblema representan

siete ríos. Puesto que el agua purifica, el agua es calma, el agua es paciencia, es agua es fuerza, el agua es ceder, el agua se adapta, el agua absorbe. No hay ningún elemento en la tierra más poderoso que el agua. Puedes dar un puñetazo al agua y no se hará pedazos. Puedes cortar el agua y no se partirá. Wei Kuen Do es la esencia del agua. Cuando hemos desarrollado nuestro ser hasta el punto en que somos como agua, no podemos ser derrotados.

I. Desarrollando las herramientas: en el combate, los puñetazos, patadas, agarres y formas de atrapar son las herramientas. En la fase de desarrollo debemos desarrollar estas cuatro habilidades antes de que pueda avanzarse hasta el siguiente nivel.

II. Refinando las herramientas: en esta fase desarrollas formas para ejecutar correctamente los puñetazos, patadas, luxaciones, estrangulaciones y formas de atrapar. Aprendes sobre el timing, la velocidad, la fuerza y la energía. Esta es la fase en la que estás “afilando el hacha”, si se puede decir así, para prepararte para cortar el árbol.

III. Disolviendo las herramientas: esta es la fase en la que puedes “entregar” las técnicas a la forma, al fluir, al sentimiento y al juego de piernas.

IV. Expresando las herramientas: este es el nivel donde todo se une sin pensar. Cuando alguien te ataca te defiendes y contraatacas, como un sonido y su eco. Este es el nivel del combate libre.

Para describir qué es lo que se espera del practicante en cada una de estas fases necesitamos muchas páginas. Sin embargo, en resumidas cuentas, existen ejercicios específicos para desarrollar cada nivel. Un nivel lleva al siguiente. He hecho que la aproximación completa sea muy sencilla. Existen cinco grandes componentes en el Wei Kuen Do:

1. Con objeto de progresar, un principiante tiene que aprender los Diez Ángulos de Ataque. Los Ángulos de Ataque son el alfabeto del Wei Kuen Do. Desde esos diez ángulos de ataque, tú como practicante puedes crear una sinfonía de respuestas a un ataque.
2. El segundo componente es el Círculo de Destrucción. Hay diez círculos de destrucción. El Círculo de Destrucción está diseñado para interceptar todos los ataques, puñetazos, patadas, agarres, etc.
3. El tercer componente son la variedad de Formas de Atrapar. Existen diez formas de atrapar.
4. El cuarto componente son los diez Contraataques.
5. El quinto es el nivel último de desarrollo. Es el Arte completo de Fintar. En esta fase final se espera que el practicante exprese los anteriores cuatro componentes en una situación de combate.

El fin último en el desarrollo del Wei Kuen Do es madurar hasta el punto en que uno pueda expresar cada movimiento sin pensar y es capaz de armonizarse con el ataque del oponente. Cuando te adaptas a las intenciones de tu oponente puedes controlar el combate.

Sobre los peligros de utilizar inadecuadamente las artes marciales:

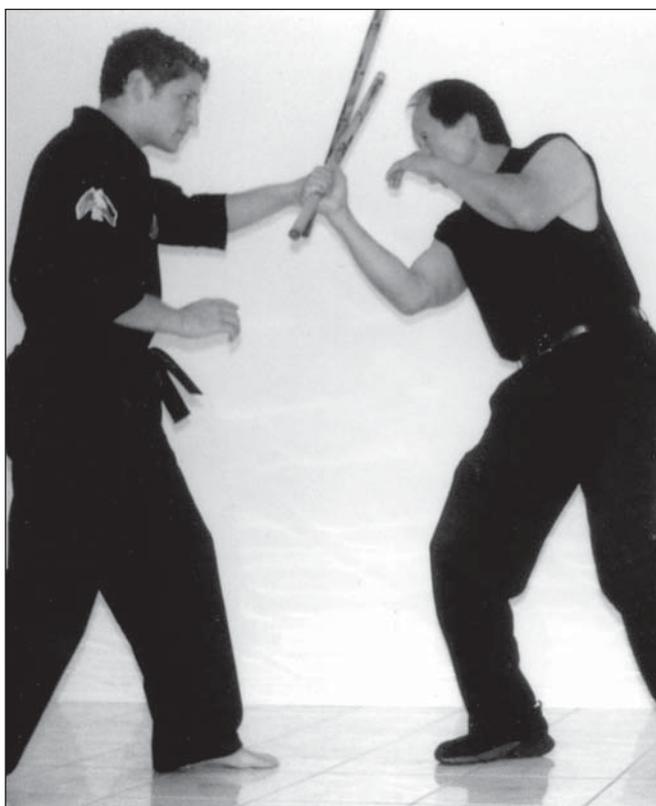
El Wei Kuen Do es un proceso. Una persona con malas intenciones no puede permanecer en él. El WKD no es una serie de técnicas de defensa

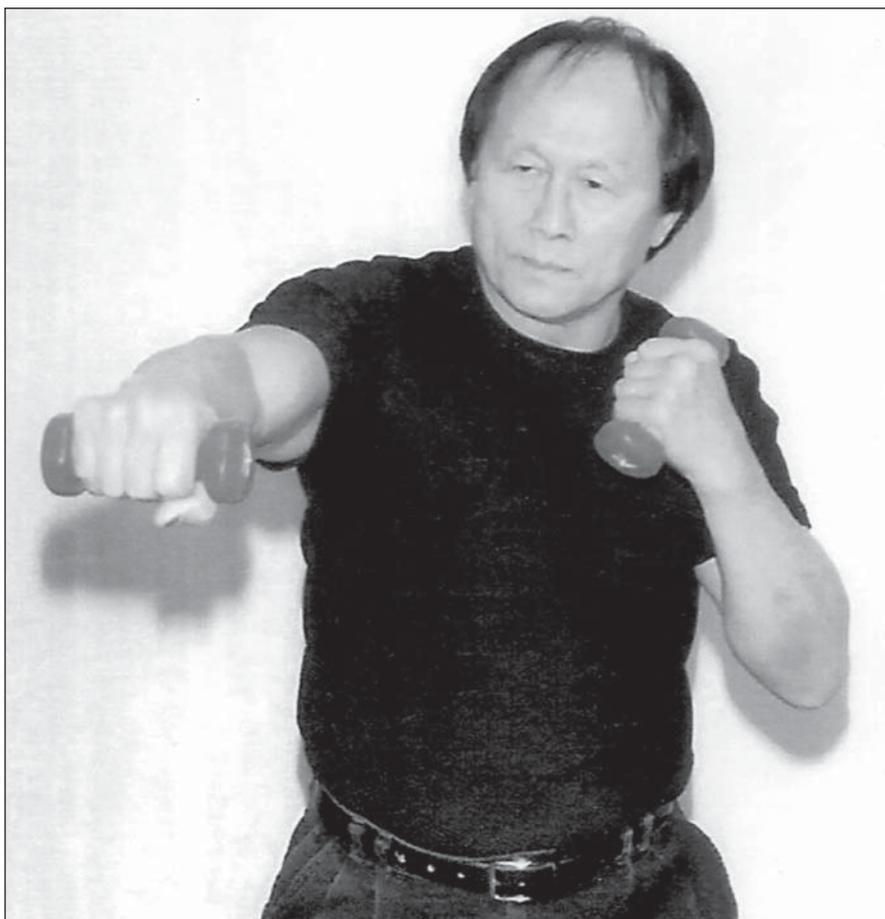
personal que uno pueda memorizar e ir a la calle a montar una pelea con alguien para ver si funcionan. Como tal proceso, uno debe desarrollar la responsabilidad y el carácter, de otro modo no será efectivo. Soy selectivo respecto a quien enseño. Esto es por lo que sólo tengo a seis personas [el Dr. Thomas J. Nardi, Thomas Nardi, Adam James, Dustin Seale, Ismael Tumaru y Scott Purlo] además de a ti [Peter Hobart] y a Chas [Dr. Charles Terry] como estudiantes privados. Una vez que capturas la esencia del Wei Kuen Do, estarás en disposición de estar en la cima ya sea en una situación de combate o enfrentándote a los asuntos de la vida. No hay límite de edad para aprender el WKD. Pronto comenzaré una clase para séniors aquí en Los Ángeles. La cosa fascinante del WKD: he mezclado el combate con puntos de presión de Dillman con una versión extendida del boxeo occidental. Ahora tienes la bomba y los medios de distribución. El boxeo occidental es muy efectivo proporcionando una aproximación al tipo de entrada en que la aplicación de los puntos de presión sobre el objetivo es muy efectiva. Con objeto de realizar ambos trabajos, usted como practicante debe tener su "Espacio Interior" ordenado y en su sitio. El hecho de tener técnicas de entrada y conocimiento de los puntos de presión no es suficiente, tienes que tener el contenido emocional. Esta es la razón por la que la dimensión espiritual es la clave para la expresión espontánea de sus técnicas.

Sobre lo que habría cambiado en su trayectoria vital:

Si pudiera cambiar mi viaje a través de las artes marciales, habría tratado de ver mucho antes la relación entre las habilidades marciales y la espiritualidad. Al principio de mi viaje mantenía todo en compartimentos separados. Mi creencia religiosa estaba en una caja, mi entrenamiento estaba en otra, y mis artes marciales en otra. Realmente hice muchas cosas diferentes al mismo tiempo. Cuando practicaba judo lo separaba del boxeo. Mi Moo Duk Kwan era diferente de mi Gongfu. Mi combate de bastón era diferente a mi

Fong y Perlo ilustrando métodos de bloqueo con bastones.





Leo Fong realizando golpes de puño con pesas.

combate a manos desnudas. Después de 75 años, finalmente veo todos estos componentes trabajando juntos como una sola entidad.

Sobre su legado:

Cuando fallezca, espero que aquellos que están interesados por lo que he dejado atrás comprendan que el corazón y el alma del viaje marcial es ser un Guerrero de la Vida. Para esto, uno tiene que construirse desde el interior y trabajar hacia el exterior. A no ser que tengas toda la sustancia interior –del tipo de amor, fe, respeto, confianza, seguridad en uno mismo, temple, aplomo, imaginación, creatividad e integridad–, sólo tendrás un arte vacía.

Un Guerrero de la Vida es una persona que puede vencer en las arenas de la vida así como sobre el suelo de las competiciones. Cus A'mato, el último padre adoptivo de Mike Tyson y famoso entrenador de combate, dijo una vez: "La voluntad para ganar es más grande que la habilidad para ganar. Sin carácter no puedes ser un ganador". Vemos la verdad de esta declaración en el deterioro de las habilidades de combate de Mike Tyson durante los últimos años. Era un gran combatiente con un puño de dinamita pero con un carácter deficiente, y fue en franca decadencia. Con optimismo mi legado será que no traté de ser un clon de mis instructores, sino más bien que traté de buscar mi propia verdad. Respeto y rindo honores a todos aquellos que me han enseñado e influido en mi viaje en las artes marciales, pero al final el WKD ha sido mi propia aproximación. Esperanzadoramente, aquellos que encuentren significado en la aproximación del WKD lo usarán como trampolín hacia el autodescubrimiento y la identidad personal.